

TRASHumanist Manifesto

POR MK iBáñez

>>> **Keywords (modo brainstorm):** TromAquatic/ Contaminoides *-pollutoids*, falsos contaminantes-/ Jatobá/ Kineococcus Radiotolerans/ Next Nature/ Mutamatic/ Radiophilia/ *Global Manifest Destiny*/ Plastic Plancton/ eiland/ TromaSpace/ C/s-2050.txt ::: Enter

Hoy 19 de enero de 2050 es un miércoles especial. C/s, la versión Holodeck de *Cultura/s*, se remonta 38 años atrás. En enero del extraño 2012 y como parte del emblemático número 500 se encargó al CESIP (Centro Superior de Investigaciones Psicotrónicas) armar una Cápsula del Tiempo, una de esas cajas (conteniendo objetos, documentos, mensajes de la época) a la que una vez cerrada se le ponía una fecha de apertura en el porvenir. Se la llamó Depredictor MML. Y hoy, una vez abierta, un momento mágico de por sí, nos hemos hallado ante una tablilla de arcilla en la cual se había grabado con un punzón el críptico texto que abre este artículo. La información fue introducida en Prometheus, nanosoftwares oracular, descriptándola y generando un documento standard:

Manifiesto TRASHumanista

Basura. Si algo nos definía como especie, más allá de ser evolutivamente depredadora y expansionista, era nuestra

capacidad/necesidad de generar basura, detritus, escombros. **Basura, por tierra mar y aire, invadiendo el estado sólido, el líquido y el gaseoso.** Término clave. Una era-basura: tele-basura, comida-basura, contratos-basura, hipotecas-basura, ADN-basura (el *junk dna*, el ADN excipiente), bonos-basura (que mutaron y el *Financial Times* hablaba ya de bonos-basura... ¡sintéticos!). Una especie adicta al plástico, un producto derivado del petróleo, elemento clave tanto en nuestra evolución y prosperidad como en nuestra posible d/evolución. El petróleo, materia que ha propiciado una Era Guarra de 200 años, justicia poética: hemos medrado gracias al producto de la putrefacción del planeta durante millones y millones de años, gracias a algo así como basura licuada.

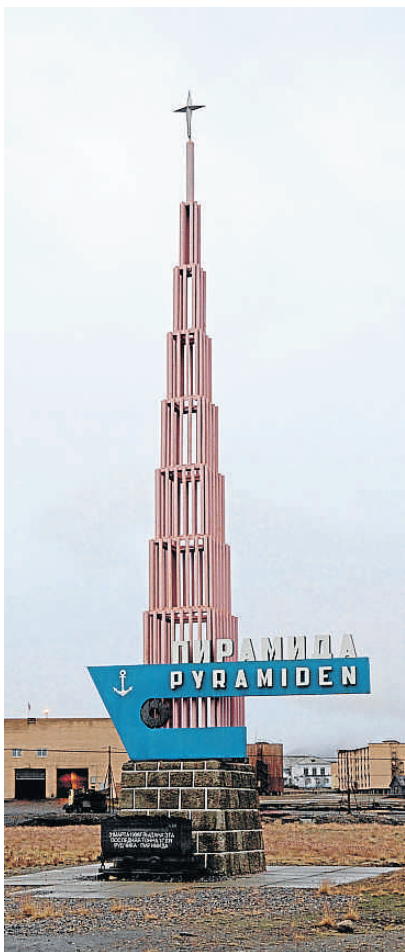
El transhumanismo, corriente futurista predicada por visionarios como Ray Kurzweil, Nick Bostrom, R.U. Sirius o los extropianos, confiaba en la evolución de la inteligencia artificial y reivindicaba los humanos transicionales, seres con capacidades mentales y físicas mejoradas y aumentadas por ciencia y tecnología: neuroimplantes, genética, biónica, nanomedicina, crionica, biotaxis, drogas inteligentes (probad el Nootropil).

En el fondo del pensamiento transhumanista estaba el deseo trascendente

de prolongarse en el tiempo, no envejecer, lograr la inmortalidad. Somatomanía. Hombre Máquina. Al transhumanismo –definido por el neocon renegado Francis Fukuyama, como “la idea más peligrosa del mundo”– le surgió una facción aberrante: el TRASHumanismo, la versión basura, paródica y antinatural. La **mutación descontrolada**. La d/evolución. Su noción *trashcendente* de inmortalidad podría ser los mil años que tarda en desintegrarse una simple bolsa del súper de polietileno de baja densidad. Zen y Polipropileno.

El sector más radical tomaba como hechos sacros los vertidos de petróleo superiores a 2 Exxonvaldez (1 Exxonvaldez: medida post-industrial equivalente al vertido total del petrolero Exxon Valdez en Alaska. Otras medidas: 1 Hiroshima o 1 noucamp (100.000 personas). Buscar augurios en las nubes tóxicas, patrones en los *chemtrails*, las estelas químicas producidas por aviones tóxicos.

Se podían hallar conexiones con ciertos presupuestos TRASHumanistas en el excitante catálogo de *Next Nature* (www.nextnature.net), un Power Show futurista que en su quinta edición –Amsterdam, noviembre de 2011– reunió a pensadores, artistas y agitadores, entre ellos el gran Bruce Sterling. *Next Nature* se definía como un concep-





to referido a la nueva forma de naturaleza que genera la actividad humana (¿naturaleza no natural?), o como rezaba su provocador lema: la naturaleza real no es verde. Un cambio fundamental de paradigma: replantear desde muchas disciplinas el concepto *natural*, o mejor, el concepto *artificial*. Naturaleza-Next (ver la inquietante trilogía de *Floriss Kaayk: The Order Electrus, Metalosis Maligna* y *The Origin of Creatures*). Souvenir para *Next Nature*: un botellín de Radical Fruit (sabor: *orange attraction*) Tal refresco no tenía ya sabor a naranja; sabía ¡a chicle de naranja! Goma de mascar líquida. ¿*Atracción Naranja?* Una fruitopia TRASHumanista: sabor Agente Naranja. Como rezaba su lema: *let's radical*.

TromAquatic. Así bautizó el CESIP al conocido como Vórtice de Basura del Océano Pacífico, o también la Sopa de Plástico, una acumulación de desechos tal (seis millones de toneladas) que navegando tardas días en atravesarla de punta a punta rodeado mayormente por el residuo *vedette*: plástico (petróleo modificado), en todas las formas y clases imaginables. Ese auténtico continente ocupa un área de mar tan grande como la Península Ibérica, 20 millones de kilómetros cuadrados, Zona Cero de la civilización post-industrial. Por cada cinco kilogramos de plancton, un kilo-

gramo de desechos plásticos. Plancton Plástico. TromAquatic será declarado por la Unesco ecosistema testimonial, restando como un inmenso parque acuático/lugar de peregrinación TRASHumanista. Aqua Mítica. (Vid. Río Citarum, isla de Java, y Estero de Paco, Manila, enclaves en los que el término población ha adquirido una dimensión mítica. Localización de exteriores para la versión en Realidad Virtual Inmersiva –con escaneado corporal total– de *The Toxic Avenger 2050*).

Mutamatic. Kineococcus Radiotolerans, bacteria que sobrevive en entornos altamente radioactivos (en eviLand, por ejemplo); el jatobá, árbol que crece mucho y mejor en ambientes con altos niveles de dióxido de carbono (el apocalíptico CO₂). ¿Plantaciones inmensas de jatobás para atenuar el cambio climático? **Término clave: mutación. O hiperadaptación.**

En el 2050 la era del petróleo fósil se ha acabado. Las centrales de fusión nuclear son la energía popular. Y las nanoenergías. CO₂ bajo control. Y el plástico también, el hongo *pestalotiopsis microspora* degrada plástico sin necesitar la presencia de oxígeno para ello: Anaerobiotar. Naturaleza-Next. La basura reciclada tiene un sentido al retomarse los *Garbage Buildings*, un viejo proyecto del estudio turco de arquitectos Me-

kano, la construcción de pueblos enteros de forma vertical, edificios construidos con basura previamente tratada, prensada y ensamblada, rascacielos de mil metros del altura capaces de albergar hasta 100.000 habitantes. Pero...

TromaSpace. Aunque paródica y antinatural, la estrategia TRASHumanista responderá a la necesidad de acelerar el imperativo de **expandirse** más allá de la Tierra. Su *Global Manifest Destiny*, el Destino Manifiesto Global (¿sancionado por la ONU?) recogerá la necesidad de seguir expandiéndonos. Cargarse el planeta –o ponerle fecha de caducidad: consumir preferentemente antes de...– para obligarnos a migrar. Hoy día el planeta *soporta* 9.000 millones de inquilinos, pero el futuro de la Especie, de un modo u otro, NO se halla en la Tierra. Y de momento, bases lunares a un día de viaje, Marte a sólo 540 millones de kilómetros, cada vez menos lejano y con terraformación planificada. Fines de semana de ensueño en el *Galactic Suite*, **hotel pionero en la órbita baja terrestre** a 450 kilómetros por encima del planeta ideado por un visionario catalán, Xavier Claramunt, e inaugurado en el 2018. Cargarse el planeta por una razón casi evolutiva, como si un gen egoísta debiera expandirse hacia fronteras ultra-terrestres, transportado por unidades standard de esa especie depre-

dadora, expansionista y generadora implacable de residuos, problema acuciante en el 2012 y en la actualidad. Tras la tierra y el mar, nos queda el aire: la basura espacial. 9.000 toneladas de pecios galácticos (trozos de satélite, piezas de cohete, etcétera.) pueblan actual y peligrosamente la órbita baja terrestre. (soundtrack: DEVO *Space Junk*).

Hoy en día **naves low-cost de rumanoides** se dedican a negociar tales residuos, tal como se apunta en el objeto que acompaña la tablilla de barro en la Cápsula Depredictor MML: un DVD con los siete capítulos de la serie de megaculto *Quark*, *la escoba espacial*, en la cual un visionario Buck Henry (en pie) daba ya en el año 1977 con la solución a este problema de rabiosa actualidad: una nave de chatarreros espaciales. Acompañando a su capitán, Adam Quark, una tripulación compuesta por Gene/Jean, un *transmutado* con características masculinas y femeninas; un Vegetón (*Ficus Pandorata*, una planta humana altamente evolucionada); Andy el androide, y Betty 1 & Betty 2, dos clones sexys, todos ellos singulares seres que hoy, 19 de enero de 2050, no debieran de sonar disparatados a un transhumanista clásico.

La realidad seguirá imitando a la (ciencia) ficción. In Trash Veritas.

Game Over |